



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 097 SUR CDMX

“EL DESARROLLO DE LA REGULACIÓN DE EMOCIONES”

T E S I N A

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL Y PREESCOLAR

Presenta:

ANGÉLICA HERNÁNDEZ CRUZ

ASESOR: MARTÍN ANTONIO MEDINA ARTEAGA

CDMX

JUNIO 2023

INDICE

Introducción

Problematización de mi práctica docente.....	4
Semblanza de mi trayecto profesional.....	4
Contextualización	5
Reflexión y análisis de mi práctica docente.....	9
Planteamiento de un problema significativo de mi práctica.....	11
Fundamentos teóricos para entender el problema	12
Integración de las actividades recopiladas.....	16
Las emociones y sus características	16
Prácticas de crianza y su relación con las emociones.....	18
Vínculos del desarrollo emocional y psicosocial.....	19
La influencia de la familia en el desarrollo de las emociones.....	20
La importancia del afecto.....	23
La autoestima en los niños.....	24
¿Qué es la inteligencia emocional?	25
El trabajo con la autorregulación emocional en los niños	28
Reflexión sobre el problema desde mi práctica docente.....	32
Sugerencias.....	36
Conclusiones	
Referencias	

Introducción

El trabajo que se presenta, es una Tesina, que se realizó como producto de mis estudios de Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar. Para desarrollarla se tomaron como base las cinco actividades integradoras que se incluyeron en el portafolio de evidencias, como lo solicita el programa de estudios. Cabe aclarar que no se recuperan textualmente dichas actividades sino se extraen de ellas, la problemática y los elementos teóricos para fundamentarla, como parte de esta tesina. El trabajo se desarrolló a partir de la siguiente estructura: En un primer apartado se hace la problematización de mi práctica docente, la que contiene una semblanza de mi trayecto profesional, una descripción del contexto donde trabajo actualmente y una breve reflexión sobre las dificultades que enfrento en mi práctica de enseñanza. A partir de lo anterior, en el segundo apartado, se plantea el problema que se abordará en esta tesina, que en este caso tiene que ver con la deficiencia en el desarrollo emocional de los niños de preescolar, y de qué forma afecta su socialización y aprendizaje. En el apartado dos se inicia el análisis del problema, comenzando con su fundamentación teórica. Para finalizar, en el apartado tres se realiza un breve análisis del problema de las emociones en la escuela, tomando como referencia mi propia práctica docente y se hacen algunas sugerencias para trabajar en esta área tan importante en la vida escolar, familiar y social de los niños ya que muchos de los problemas a los que nos enfrentamos diariamente en escuela son determinados por fallas en la regulación de las emociones. Estas dificultades para regular las emociones tienen consecuencias tanto personales como sociales, por eso es necesario tener presente que las emociones discurren dentro de un contexto, pueden ocurrir tanto en un contexto intrapersonal (con ellos mismos) como interpersonal (con los demás). Es decir, en algunas ocasiones necesitaremos de estrategias que les ayuden a regular sus propias emociones, y en otras necesitaremos manejar o regular las emociones de los otros.

1. PROBLEMATIZACIÓN DE MI PRÁCTICA DOCENTE

1.2 Semblanza de mi trayecto profesional

¿Por qué decidí ser docente? Fueron diferentes circunstancias que me llevaron a elegir la docencia como carrera profesional.

Recuerdo que desde pequeña a mí me gustaba jugar con mis hermanos y primos a la escuelita y ser la maestra, considero que de ahí nació mi vocación por esta carrera, ya que me preguntaban qué quería ser de grande y yo decía, ¡Quiero ser maestra! En algún momento de mi vida, cruzó por mi mente elegir ser aeromoza o abogada, pero diferentes decisiones y hechos me hicieron desertar de esa idea.

Al salir de la secundaria y realizar mi examen para la educación media superior quedé en el Cetys 49 que se ubica en la Noria Xochimilco, ahí estudié Cosmetología, me explicaron que era una carrera técnica y que saliendo de estudiar podría ejercerla, por un momento me pareció buena idea, pero al pasar el tiempo no me gustaba mucho lo que hacía y entendí que una carrera debería ser algo que me motivara y no algo que viera como una “buena idea”, platicando con mis papás tuve que darme de baja de la escuela, después pasaron algunas circunstancias en mi vida y ya no pude seguir estudiando, sino hasta los 22 años que entré a trabajar y decidí volver a estudiar, ya sin el apoyo de mis padres entré a cursar la carrera de Asistente Educativo en el colegio Senda 2000.

En ese tiempo tuve la oportunidad de trabajar en una Estancia Infantil, donde tuve gratas experiencias con los pequeños, que me ayudaban a definir cada vez más mi vocación. Por eso se dice que, en la elección de la docencia como profesión, uno de los factores que influye en la decisión del individuo, es el gusto por convivir y trabajar con niños, el deseo de propiciar aprendizajes, de someter a prueba conocimientos.

Al concluir la carrera y ya trabajando, decidí estudiar la preparatoria abierta porque quería seguir estudiando y realizar la Licenciatura.

En este momento he terminado los créditos de la licenciatura, han sido muchos sentimientos, emociones y hechos que han transcurrido. Durante este tiempo, también llegué a pensar, si esta era la decisión correcta y si en verdad era lo que yo quería estudiar. Al conocer más de la formación que se me iba a impartir y la responsabilidad que adquiriría al ser docente, supe que esto era lo que yo deseaba, a lo que me quería dedicar la mayor parte de mi vida, dando lo mejor de mí, siendo una maestra responsable, eficaz y competente para formar niños capaces, autónomos y con valores para que se desarrollen fructíferamente en la sociedad.

Me encanta descubrir día a día, año tras año lo maravilloso que es pasar por la vida de un niño y haber colaborado un poquito o un mucho en su educación y diversión. Disfruto cuando a mi aula llegan niños a enseñarme que mi labor es la más importante de todas y que ellos son lo más importante en mi trabajo que más que un trabajo es un extraordinario reto que me produce grandes satisfacciones.

No he encontrado placer más grande y gratificante que la docencia, aquí encontré la esperanza perdida, pues los triunfos y fracasos me fueron indicando lo malo que debí cambiar y lo bueno que debí pulir. Con los años de aprender junto con ellos me di cuenta de lo que necesitan, es tan sencillo como complicado, pues todos los niños del mundo sin importar su nivel social, económico, físico, cultural e intelectual requieren la misma fórmula: **“amor y aceptación”**

1.2 Contextualización

En la actualidad trabajo en el Jardín de Niños José Mario Molina este plantel tiene como clave de centro de trabajo 09PJN0070Y, está ubicado en Aquiles Serdán N.129 en el poblado de San Pedro Atocpan Alcaldía Milpa Alta.

La escuela antes era una estancia infantil incorporada a SEDESOL, se llamaba El Tesoro del Saber, pero cuando se les retiró el apoyo a estas instituciones la directora decidió incorporarla a la SEP, fue un cambio radical ya que la mayoría de los alumnos eran de 2 a 3 años 11 meses y en la actualidad son

niños más grandes, con diferentes formas de trabajo. Así mismo, bajó el nivel de población ya que la mayoría de los padres de familia se dedican al comercio y dejaban a sus pequeños a nuestro cuidado mientras ellos realizaban sus actividades.

La mayoría de los padres de familia viven en ese lugar y se dedican a la preparación de mole, el cual emplea a cerca del 90% de la comunidad y produce casi toda la cantidad que es consumida en la Ciudad de México.

Dentro de la institución las funciones de cada puesto está previsto en la estructura orgánica de las escuelas de Educación Preescolar, precisando las áreas de responsabilidad y competencia de cada uno, salvaguardando los derechos laborales, profesionales y asistenciales establecidos en los ordenamientos jurídicos aplicables; orientándolas a la consecución de los propósitos educativos y propiciando el uso correcto de los recursos que favorezcan la calidad de la educación que se brinda a los niños, servir como medio de información, orientación y cumplimiento para el personal escolar, sobre las funciones descritas en las dimensiones pedagógica curricular, organizacional, administrativa, y comunitaria. Ser un marco de referencia para la evaluación de resultados de las funciones de cada puesto.

Función de la directora: Dirigir, administrar, gestionar y evaluar el servicio educativo en la escuela a su cargo, privilegiando el proceso pedagógico, contribuyendo a la formación integral del alumno, facilitando su proceso de aprendizaje con base en sus necesidades e intereses, desarrollando en éste las competencias necesarias para lograr el perfil de egreso de educación básica, de acuerdo con el Programa de Educación Preescolar.

Comunica y hace cumplir, en tiempo y forma al personal de la escuela a su cargo, las disposiciones que en materia de política educativa emita la autoridad competente.

Identifica las necesidades de formación continua y desarrollo profesional de los docentes y personal de apoyo para presentar al supervisor de la zona de su adscripción, el diagnóstico correspondiente para su atención.

Dirige entre el personal de la escuela a su cargo las acciones, que en materia de formación continua y desarrollo profesional que provengan de la autoridad educativa federal y estatal.

Evalúa el impacto que en la escuela a su cargo tienen las acciones de formación continua y desarrollo profesional, para en su caso, hacer las recomendaciones pertinentes a la autoridad competente.

Gestiona ante la autoridad competente las acciones necesarias para lograr la formación continua y desarrollo profesional del personal a su cargo

Función de la directora técnica: Da asesoría, asistencia académica y apoyo a fin de mejorar los procesos pedagógicos, didácticos y administrativos que la implementación del Programa de Educación Preescolar y el funcionamiento de la dirección de la escuela requiera.

Apoya a la directora en la organización y desarrollo del trabajo colegiado del Consejo Técnico Escolar, aportando la información necesaria y adecuada para la elaboración del Plan de Desarrollo Educativo de la Escuela, así como de los Programas Anuales de Trabajo que de él se desprendan.

Brinda asesoría y apoyo para la consolidación de la Comunidad de Aprendizaje en el plantel escolar,

Asiste a las actividades de formación continua y desarrollo profesional convocadas por la autoridad educativa federal o estatal a través de su autoridad inmediata superior, dentro del horario de su jornada laboral, o en caso contrario con su consentimiento expreso.

Asesora y apoya a la directora en la elaboración de los instrumentos de evaluación del proceso técnico pedagógico en apego al Programa de Educación Preescolar.

Asesora y apoya a la directora en la aplicación y seguimiento de instrumentos pertinentes para el proceso de planeación de la enseñanza.

Funciones de los docentes: Coadyuvar en la elaboración del Plan Escolar de Desarrollo Educativo del plantel, así como en la ejecución de los Programas Anuales de Trabajo, en las acciones que se relacionen con su área de competencia.

Participan en las reuniones del Consejo Técnico Escolar de acuerdo a la normatividad vigente.

Promueven y participan en el trabajo colaborativo como un medio para consolidar una comunidad de aprendizaje en la escuela.

Participan en el trabajo académico para identificar las necesidades de formación continua y desarrollo profesional, tanto en el aspecto personal como en el colectivo, tomando en consideración los resultados e indicadores de los diversos instrumentos de evaluación aprobados por la autoridad educativa.

Función de auxiliar de educadora: Apoyamos de manera colaborativa a la educadora del grupo escolar asignado, para el desarrollo de las actividades y situaciones didácticas, así como en la conformación de ambientes de aprendizaje propicios para fortalecer los propósitos fundamentales de la Educación Preescolar.

Coadyuvar en la elaboración del Plan Escolar de Desarrollo Educativo del plantel, así como en la ejecución de los Programas Anuales de Trabajo en las acciones que se relacionen con su área de competencia.

Promover y participar en el trabajo colaborativo, como un medio para consolidar una comunidad de aprendizaje en la escuela de su adscripción.

Damos seguimiento en ausencia de la educadora responsable del grupo, a las actividades planeadas con el apoyo de la dirección de la escuela, informando lo realizado.

Colaboráramos con la educadora en la creación de ambientes de aprendizaje que proporcionan a los alumnos la oportunidad de desarrollar sus capacidades y competencias, en un clima de colaboración y respeto.

Función de servicios y mantenimiento: Realizan las acciones necesarias para que las instalaciones del jardín educativo se conserven en condiciones óptimas de higiene y seguridad.

Es importante mencionar que el Jardín de niños José Molina es una institución educativa en la que los alumnos desarrollen competencias para la vida, esto quiere decir que los niños adquieran y tengan la capacidad y la habilidad para desenvolverse de manera adecuada en su vida diaria, resolviendo cualquier situación problemática que se le presente en cualquier momento.

En el aula los niños observan, identifican, aprenden, experimentan y replican comportamientos, normas sociales, actitudes y habilidades socioemocionales. Las maestras constituimos una referencia para los niños en el salón de clase e influyen en su desarrollo socioemocional a través de la manera en que modelan las habilidades socioemocionales, fomentan la interacción maestro-niño, dirigen y organizan el salón de clase, entre otras prácticas ya sea de forma intencional o no.

1.3 Reflexión y análisis de mi práctica docente

Durante mi práctica docente, los problemas de aprendizaje más frecuentes que he observado dentro del aula tienen que ver con áreas como el desarrollo del lenguaje, al respecto noto que los niños presentan dificultades para expresar lo que están pensando o necesitan, manifiestan dificultad para juntar las palabras en oraciones, así como para encontrar las palabras correctas al hablar. Presentan un vocabulario que está por debajo del nivel de otros niños de la misma edad, se observa al emplear tiempos (pasado, presente, futuro) inadecuadamente. Otra problemática es la falta de regulación de las emociones en el niño, la escuela no ha hecho un buen trabajo en este tema, las docentes se concretan a transmitir conocimientos e información a los alumnos, pero no toman en cuenta su estado

emocional. Varios de los niños presentan problemas de conducta y de aprendizaje que se desprenden de un deficiente desarrollo socioemocional. Los niños no son capaces de identificar sus emociones y mucho menos de autorregularlas, esto afecta el desarrollo de mi clase y el aprendizaje de mis alumnos. Otra dificultad se observa en el desarrollo psicomotriz de los niños, varios de ellos presentan dificultades en sus movimientos, se caen, chocan con sus compañeros, no han desarrollado bien su motricidad fina y gruesa, hace falta trabajar más actividades basadas en el movimiento y en los juegos colectivos a espacio abierto.

En la dimensión interpersonal, existe la falta de comunicación de los padres con los docentes, lo que afecta el proceso de aprendizaje y el desarrollo de los pequeños, ya que algunos padres no muestran interés ante las necesidades de sus hijos y dejan todo el trabajo a los docentes, pensando que es nuestra responsabilidad. Lo anterior se expresa en cambios en la conducta de los niños afectando mucho el desempeño de cada alumno.

Estas problemáticas pueden deberse a distintos factores. Por ello, es importante que detectemos primero las causas para poder abordar las problemáticas de manera efectiva. Para fines de este trabajo, elegiremos una de ellas, la analizaremos y se reflexionará sobre la forma cómo impacta en mi práctica docente.

2. PLANTEAMIENTO DE UN PROBLEMA SIGNIFICATIVO DE MI PRÁCTICA

Después de analizar mi práctica docente e identificar diferentes problemáticas, he retomado para esta tesina, la que tiene que ver con las dificultades emocionales y de conducta que presentan por lo menos 3 niños de aproximadamente 15 del grupo, esto representa un serio y difícil problema para su educación, su salud mental y, también para mí como docente, ya que son alumnos disruptivos que alteran el ambiente de aprendizaje, son agresivos, desobedientes e impulsivos, también poseen leves alteraciones en su desarrollo cognitivo, y sufren por el rechazo de sus demás compañeros.

Cada niño presenta características conductuales diversas que se expresan en problemáticas diferentes, sin embargo, la institución en donde trabajo, lamentablemente, no otorga ayuda a estos niños que lo requieren, no se les realiza un diagnóstico que permita asignar una categoría específica a su problema, como puede ser retardo mental, déficit de atención o algún trastorno específico del aprendizaje.

Cuando pasa alguna situación en donde los niños presentan alguna de estas conductas por mucho tiempo, me he llegado a sentir frustrada, no sé cómo manejar la situación, en el aula se siente mucha tensión. La mayoría de las veces las pláticas con los padres no ayudan a solucionar el problema, generalmente estas condiciones de los niños se originan desde el hogar, con la familia, en donde no hay límites ni reglas o existe algún problema o conflicto entre los integrantes adultos que afecta emocionalmente a los niños.

2.1 Fundamentos teóricos para entender el problema

Para este apartado, se realizó la investigación de diferentes autores que dan cuenta del desarrollo emocional en los niños, y del Constructivismo, tomando como ejemplo a María Montessori, ya que es una de las más importantes expositoras de una pedagogía diferente, que permite que el niño aprenda libremente.

La educación emocional infantil enseña a los niños a controlar y a gestionar sus emociones. Cuando se trabajan las emociones se consigue que los alumnos estén más motivados y se le ayuda positivamente en su desarrollo intelectual.

María Montessori

Describió la inteligencia interpersonal como una tendencia humana (necesidades básicas que componen el comportamiento del ser humano), a la que se refirió como Comunicación (“compartir los pensamientos, sentimientos, deseos y necesidades a través de los diferentes tipos de lenguaje”), y la intrapersonal podemos relacionarla fácilmente con la tendencia llamada Espiritualidad, y dentro de ella con la Orientación, que se define como “saber dónde estamos física, emocional y espiritualmente para tener seguridad y confianza”. La teoría de las tendencias humanas fue enunciada en 1905, 90 años antes que la de Gardner sobre las inteligencias múltiples. Ambas teorías, son un referente fundamental en el estudio psicopedagógico actual. La inteligencia interpersonal se construye a partir de la capacidad para establecer buenas relaciones con otras personas; la inteligencia intrapersonal se refiere al conocimiento de los aspectos internos de sí mismo.

Las emociones en el aula

Este flujo es lo que María Montessori llamaba NORMALIZACIÓN, que se consigue en el aula cuando se permite a los niños acceder al trabajo que necesitan para desarrollarse. Permitiendo al niño construirse a sí mismo le permite

explorar interna y externamente sus estados, alcanzando la normalización emocional.

Una de las premisas más importantes de esta pedagoga es amar y respetar al niño como persona siendo sensible a sus necesidades. Para lograrlo es preciso conocer las etapas y el desarrollo de la infancia, los niños en la edad de 3 años socialmente son hábiles, se comunican obteniendo un lenguaje más fluido, describen lo que pasa a su alrededor describiendo su entorno. La exploración de las emociones se da por medio de la expresión, y la experiencia, no en fichas, y cartillas tradicionales, obligando al niño al conocimiento sin tener contacto con su propia naturaleza. Con este método los niños alcanzan gran autonomía e independencia en su propio aprendizaje, así como el logro de una gran excelencia académica. María Montessori ofrece la oportunidad a los niños de aprender utilizando la libertad, desarrollando la responsabilidad, con lo que crece su interés y curiosidad natural, siendo luego adultos con la capacidad de abordar las diversas circunstancias de la vida. El niño se mueve con libertad descubriendo su entorno, fomentando su responsabilidad, su independencia y desarrollando su inteligencia. El educador tiene la misión de ayudar al niño en este descubrimiento personal para lo cual organiza el espacio, el ambiente y el material en función del interés del niño y de lo que éste pueda aprender en el momento evolutivo en el que se encuentre. Por otro lado, es un método que asegura el desarrollo integral de los alumnos y les permite tener seguridad, y confianza en sí mismos.

El núcleo de la pedagogía Montessoriana consiste en concebir esencialmente la educación como autoeducación, es decir, como un proceso espontáneo por medio del cual se desarrolla dentro del alma del niño “el hombre que duerme ahí”, y en considerar que, para que esto ocurra en el mejor de los modos posibles, lo fundamental es proporcionar al niño un ambiente libre de obstáculos innaturales y materiales apropiados. El principio dominante del método Montessori es dejar hacer, dejar de vigilar y apoyar en caso necesario. Tener fe en el valor inmenso de una actividad desarrollada libremente con objetivos concretos desarrollados por el propio niño, para ser capaz de impulsar su propio desarrollo de

manera segura y de desembocar poco a poco en descubrimientos espontáneos y conquistas según su ritmo natural y de acuerdo a una sucesión de “periodos sensitivos”, vinculados a las aficiones particulares de cada niño y que precisaba ser comprendidos y satisfechos en el momento adecuado, esto, para no dejar pasar la ocasión propicia sin el indispensable ejercicio. Retomando la pedagogía de Montessori nos informa que el elemento que caracteriza su método es la observación, por lo que es importante lograr primero capacidad perceptiva y luego conceptualizarla. Los niños educados con el método Montessori en la edad preescolar trabajan en un mismo salón (de los 3 años a los 6 años).

El Juego según el Método Montessori

La actividad física y el movimiento son el camino por el cual la inteligencia logra la captación y recreación del mundo exterior y permitirle afinar su voluntad. El niño debe actuar con libertad, y el material junto con los juguetes didácticos debe responder a su necesidad de moverse. Por medio de esos ejercicios libres, el niño conforma su individualidad y logra tener confianza en sí mismo, además que el movimiento es un factor esencial para la construcción de la inteligencia. Así Montessori subraya la importancia del movimiento en la construcción de la psique. Para María Montessori, existe un tránsito gradual que va del juego infantil al trabajo y cuando este cuenta con los patrones normales del desarrollo infantil, el trabajo del niño cuenta con los mismos intereses y valores que el juego. El niño se halla regido por una potencia misteriosa, maravillosamente grande, que va incorporando lentamente; de este modo se hace hombre y lo consigue por medio de sus manos, por medio de su experiencia; primero a través del juego, y luego mediante el trabajo. Montessori, piensa que el juego cumple con la profunda necesidad del niño de expresarse a sí mismo, los materiales y los objetos menos estructurados son los más apropiados para lograr esto y los que resultan más útiles a su entender son: el barro, la arena, el agua, las cuentas, el papel blanco, todo tipo de material para colorear y todo tipo de material artístico que permita desarrollar la creatividad e inventiva infantil. (Educación, Pedagogía y Didáctica. La educación emocional en Montessori)

Jean Piaget

Inteligencia y afectividad

En un primer sentido se puede decir que la afectividad interviene en las operaciones de la inteligencia, que las estimula o las perturba, que es causa de aceleraciones o de retrasos, como es mencionado por Pierre Janet, hay fenómenos aceleradores o frenadores en el organismo en el desarrollo intelectual, pero se afirma que no podría modificar las estructuras del proceso cognitivo para el desarrollo de la inteligencia porque la afectividad es un sentimiento que interviene en el proceso de conocimiento, pero que no lo propicia de forma directa; el conocimiento tiene ciertas estructuras para que se pueda llevar a cabo mediante la actividad, pero la afectividad, en conjunto con las cuestiones cognitivas, son detonantes muy importantes para que el estudiante desarrolle sus habilidades de manera más rápida y entendible.

El alumno, alentado en clase, posiblemente tendrá más entusiasmo por el estudio y aprenderá más fácilmente; de los que tienen dificultades en Matemática, por ejemplo, en más de la mitad de los casos esto se debe a un bloqueo afectivo, a un sentimiento de inferioridad específico más a deficiencias intelectuales.

En este aspecto es sumamente importante resaltar que los jóvenes en edad de las operaciones formales, según Piaget, tienen un cúmulo de emociones guardadas en su mente, las cuales, en algunas ocasiones, no son entendibles por los padres y menos por los profesores. "Todo comportamiento es una adaptación y, toda adaptación, es el restablecimiento del equilibrio entre el organismo y el medio. Sólo actuamos si estamos, momentáneamente, desequilibrados. El comportamiento termina cuando la necesidad es satisfecha: el retorno al equilibrio se caracteriza, entonces, por un sentimiento de satisfacción". (Jean Piaget, citado por Pérez 2017)

Reggio Emilia

Esta metodología educativa fue creada por el famoso pedagogo Loris Malaguzzi, quien afirma que los educandos aprenden por medio de la observación

para después desarrollar sus propios proyectos de creación. Esta metodología educativa orienta, guía, cultiva el potencial intelectual, emocional y social en el niño. El principal vínculo educativo compromete al niño en proyectos a largo plazo que se llevan a cabo en un ambiente agradable, saludable y lleno de amor. Aquí, el docente escucha al niño, lo deja tomar la iniciativa, y, además, lo guía de una forma productiva. Esta metodología se basa en la creencia de que los niños tienen capacidades, potenciales y curiosidad e interés en construir su aprendizaje; de comprometerse en interacciones sociales y negociar con todo lo que el ambiente les ofrece.

El enfoque se da en cada niño, no aisladamente, sino, en conjunto con otros niños, con la familia, con los profesores, con el ambiente escolar, con la comunidad y el resto de la sociedad. Aquí se cree que el bienestar del niño debe estar garantizado para que pueda aprender. Deben también conocerse los derechos del niño no solo sus necesidades, la participación de los padres es esencial y se puede hacer de varias formas. Por otro lado, el rol del docente dentro de esta metodología es de formación continua, el docente tiene que sentir la necesidad de enriquecerse cada día más (sus competencias profesionales) dando lugar a la reflexión de sus pensamientos, provocando cambios en las acciones.

Integración de las actividades recopiladas

En esta parte incluyo, como parte de mis fundamentos teóricos, cinco de las actividades integradoras realizadas en el programa de la licenciatura

Las emociones y sus Características

Se entiende por Primera Infancia el periodo de la vida, de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los 7 años aproximadamente y que se caracteriza por la rapidez de los cambios que ocurren.

Esta primera etapa es decisiva en el desarrollo, pues de ella va a depender toda la evolución posterior del niño en las dimensiones motora, lenguaje, cognitiva y socio afectiva, entre otras.

La infancia es una construcción social e histórica, en cuyo análisis es posible leer la configuración de la sociedad contemporánea, pero también los deseos de transformación de ésta a partir de nuevas formas de lazo social entre generaciones. Una de las tendencias en Educación Infantil en el mundo moderno es el logro de la formación integral del niño, tal y como lo planteó en 1996 a la UNESCO la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, que hizo explícitas cuatro dimensiones de aprendizaje humano: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos.

El niño como sujeto en crecimiento Si admitimos que la infancia es una construcción social, el tiempo de infancia es posible si hay, en primer lugar, prolongación de la vida en el imaginario de una sociedad.

La infancia apunta hacia un cambio de los sistemas de relaciones entre adultos y niños, a todos los niveles sociales, tanto a nivel macro social como de la vida intrafamiliar, y hacia un mayor reconocimiento y participación social de la infancia como grupo de población. Los anteriores avances jurídicos y de las políticas sociales señaladas le dan un nuevo giro al concepto de infancia al considerarlo como sujeto de derecho y objeto de políticas o programas sociales que permitan influir de manera positiva en la vida de la población infantil.

Una escolarización iniciada tempranamente puede contribuir a la igualdad de oportunidades al ayudar a superar los obstáculos iniciales de la pobreza o de un entorno social y cultural desfavorecido. Puede facilitar considerablemente la integración escolar de niños procedentes de familias inmigrantes o de minorías culturales y lingüísticas. Además, la existencia de estructuras educativas que acogen a niños en edad preescolar facilita la participación de las mujeres en la vida social y económica. Se ha nombrado a la escuela como agente socializador, pero no se puede dejar de resaltar a la familia como el primer agente socializador del niño y la niña.

La familia es el primer mundo social que encuentra el niño y la niña, y a través de este agente se los introduce en las relaciones íntimas y personales, y se les proporcionan sus primeras experiencias, como la de ser tratados como

individuos distintos. Igualmente se convierte en el primer grupo referencial de normas y valores que el niño adopta como propias y que en el futuro le ayudarán a emitir juicios sobre sí mismo.

Todas estas experiencias sociales que los niños y niñas vivencian dentro del núcleo familiar son la base para la formación de su personalidad.

El niño debe ocupar el lugar central, protagónico, lo que significa que todo lo que se organiza y planifica debe estar en función del niño y tener como fin esencial su formación; deben concebirse las acciones educativas en función de sus necesidades e intereses para lograr una participación activa y cooperadora, no como algo que el educador da y el niño se limita a recibir, sino como acciones que él desea realizar y que le proporciona satisfacción y alegría.

Debe tener un carácter colectivo y cooperativo; cada niño o niña al interactuar con otro le brinda ayuda, cooperación, le ofrece sugerencias, contribuye a sus reflexiones y toma de decisiones. El movimiento de la modernidad empieza a concebir la infancia como una categoría que encierra un mundo de experiencias y expectativas distintas a las del mundo adulto.

Es así como a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, se lo define como un sujeto de derecho, reconociendo en la infancia el estatus de persona y de ciudadano. Pensar en los niños como ciudadanos es reconocer igualmente los derechos y obligaciones de todos los actores sociales.

Prácticas de Crianza y su Relación con las Emociones

Permite descubrir y producir conocimiento sobre la vida de los niños y niñas, de su historia, de sus relaciones interpersonales, de sus acciones, emociones o creencias aprendidas en y de su realidad social.

Por tanto, desarrollar métodos de indagación que nos permitan analizar conjuntamente con los padres de familia o tutores de los alumnos, ya que ellas son las que conocen sus vidas, tienen experiencia respecto a sus problemas y son

las más autorizadas para proponer soluciones. Esto es posible, a través de los significados personales, los cuales pueden ser considerados como razones para la acción y los pasos claves son observar y recolectar datos dentro de las condiciones sociales, identificando ideas, razonamientos y sentimientos subyacentes o latentes que manejan los niños en las descripciones obtenidas de las palabras o de las conductas observadas

Hablar de aprendizaje es algo complejo y más si se mezcla con las emociones, el estudio de estas es importante para identificar y entender los diferentes comportamientos de las personas. Las emociones están presentes en todos los actos de nuestra vida, en el ámbito educativo es importante no pasarlas por alto, influyen de manera directa en el proceso enseñanza-aprendizaje, si son positivas, lo facilitan, pero si son negativas lo entorpecen.

Los modelos educativos en antaño se centraban en el profesor y en los conocimientos, con el paso del tiempo esto ha ido cambiando, ahora hay modelos centrados en el estudiante en donde tienen cabida las habilidades y destrezas, así como las actitudes y los valores, elementos ligados a la subjetividad del discente se aborda lo relativo al aprendizaje emocional, en donde se habla de la inteligencia emocional del impacto que tienen las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y del papel que juega el profesor en dicho proceso, el trabajo finaliza con una conclusión

Vínculos del desarrollo emocional y psicosocial

El manejo de los sentimientos en el aula, es básico si queremos que los niños estén en condiciones de aprender. El que el profesor enseñe a los niños cuáles son las emociones básicas, ayuda a identificarlas y manejarlas. Un clima social sano requiere que los integrantes del grupo logren desarrollar la capacidad de regular sus emociones para poder interactuar con amor y respeto, esto tiene que ver con conceptos como reconocimiento de las emociones, autorregulación e inteligencia emocional. Aspectos que deben estar muy presentes en la educación de los niños para mejorar la convivencia social y el aprendizaje en la escuela.

Se ha comprobado que la autoconfianza, la autoestima, la seguridad, la capacidad de compartir y amar, e incluso las habilidades intelectuales y sociales, tienen sus raíces en las experiencias vividas durante el periodo escolar y se respira un ambiente de cariño, de respeto, de confianza y de estabilidad, los niños y niñas y se desarrollan psíquicamente más sanos y seguros, y se relacionarán con el exterior de esta misma forma, con una actitud más positiva y constructiva hacia la vida.

En la relación afectiva con la maestra, el niño o niña adquiere seguridad, aprende a expresar sus sentimientos, a conocerse y a confiar en sí mismo, y desarrolla su autoestima.

El desarrollo emocional en la infancia es la base del equilibrio psicológico del adulto. Para desarrollarse emocionalmente sano, el niño o niña necesita sentirse querido, aceptado y valorado. Así crea sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo y forma una buena autoestima.

Si el niño o niña se siente seguro y acogido dentro de la escuela irá ampliando su desarrollo emocional, e irá aprendiendo a diferenciar y expresar una mayor cantidad de emociones como la alegría, la pena, el miedo, la rabia, la admiración, la sorpresa, etcétera.

La influencia de la familia en el desarrollo de las emociones

Los conocimientos básicos sobre el desarrollo psicosocial del niño o niña están al alcance de los padres, las madres y las familias. Este proceso empieza en el vientre materno, es integral, gradual, continuo y acumulativo. El desarrollo psicosocial es un proceso de cambio ordenado y por etapas, en que se logran, en interacción con el medio, niveles cada vez más complejos de movimientos y acciones, de pensamiento, de lenguaje, de emociones y sentimientos, y de relaciones con los demás. En este proceso, el niño o niña va formando una visión del mundo, de la sociedad y de sí mismo, al tiempo que adquiere herramientas intelectuales y prácticas para adaptarse al medio en que le toca vivir y también

construye su personalidad sobre las bases del amor propio y de la confianza en sí mismo.

La meta que se busca lograr en el desarrollo del niño o niña es el despliegue máximo de sus capacidades y potencialidades, para que en el futuro pueda tener un conocimiento crítico de la realidad y una participación activa en la sociedad. El desarrollo psicosocial influirá significativamente en las oportunidades educativas, laborales y sociales que el niño o niña puede tener en el futuro.

Las experiencias de los niños o niñas facilitan las funciones motora, socioemocional e intelectual. Es fundamental, a través de las interacciones con sus padres, que los niños o niñas lleguen a confiar en sí mismos, sentirse capaces, independientes y solidarios y que vayan aprendiendo gradualmente a comunicarse por medio del lenguaje, a socializar, a aprender a compartir e incorporar valores morales a su comportamiento cotidiano. Las primeras etapas del desarrollo son básicas para el futuro del niño o niña e influyen para toda la vida en su relación con los demás, en el rendimiento escolar, y en su capacidad para participar activamente en la sociedad.

La capacidad que puedan tener las madres, los padres y la familia en general para promover de forma adecuada el desarrollo psicológico y físico de los niños o niñas, aun en medio de las tensiones y preocupaciones derivadas de la situación de pobreza.

Si los padres se hacen partícipes en este proceso de aprendizaje, irán asumiendo mejor sus funciones desde las etapas más tempranas de la vida del niño o niña, con un beneficio para desarrollarse intelectual, emocional, social y moralmente, el niño o niña necesita, gozar

La madre, el padre y otros miembros de la familia pueden atender y estimular a sus hijos con los medios que tienen a su alcance, usando su imaginación, conociendo las necesidades afectivas, sociales e intelectuales del niño o niña y respondiendo a ellos conocen sus intereses y preferencias. Poco a

poco pueden ir presentándole objetos y situaciones que para él sean atractivos y lo ayuden a seguir explorando.

La colaboración y complementariedad de los padres-madres a los objetivos y actividades de la escuela, contribuyen a la continuidad y al reforzamiento de las habilidades y conocimientos de los infantes. En este sentido, donde es evidente el vínculo familia-escuela, es a través de la supervisión de las tareas escolares, el cual se realiza en el entorno doméstico, -y regularmente bajo la supervisión de las madres-; deberes extraescolares que deben realizarse fuera del aula y de la jornada escolar, con el objetivo de complementar la acción educativa.

Sin embargo, esta acción parental está influenciada por los discursos sociales contemporáneos que remarcan que la persona exitosa es la persona más educada, y que mientras más prestigiosas sean las instituciones donde obtiene sus grados académicos, su inserción en el ámbito laboral y social será más fácil y exitoso.

Los padres-madres cuando participan en las actividades escolares y extraescolares de sus hijo/as, están fortaleciendo las bases de hábitos y de disciplina, que redundan en mejores rendimientos académicos, en el establecimiento de autodisciplina, de un autoconcepto y valoración positiva, que dan origen a la autorregulación de acciones, pensamientos y afectos, con lo que en un futuro aseguran un desempeño exitoso.

Las actividades escolares, así como, las actividades extraescolares conllevan que los menores, como hijo/as o como estudiantes no sepan algún contenido, se equivoquen en alguna habilidad o no muestren el suficiente involucramiento en estos dos escenarios; acciones, omisiones o inhabilidades que tradicionalmente se han catalogado como errores, los cuales dan lugar a que se expresen algunas particularidades de los patrones de crianza parentales y de las estrategias pedagógicas de los maestros. Los padres-madres norman sus acciones para corregir los errores de sus hijos/as, adoptando una postura influenciados por representaciones sociales, expectativas, creencias y valores. Los maestros en las aulas corrigen los errores de sus alumnos retomando las

expectativas sociales del deber ser de las reglas de urbanidad y cortesía, que implica que las relaciones interpersonales cotidianas se conduzcan con respeto y tolerancia, así como, con elementos de sus conocimientos pedagógicos para el manejo grupal; sin dejar de lado de que también como personas, están influenciadas por sus propios valores, creencias y expectativas.

La importancia del afecto

Un tema en la actualidad que inquieta a los padres de familia como a los educadores es el desarrollo emocional en los niños en edad preescolar.

¿Qué es el apego y cuál es su función?

Todos los niños al momento de nacer tienen la capacidad de aprender y un gran interés por los estímulos sociales.

En el campo del desarrollo infantil, el apego se refiere a un vínculo específico y especial que se forma entre madre-infante o cuidador primario-infante.

Es decir, el apego es el vínculo afectivo que el niño establece con una o varias personas. Se distingue por 3 componentes:

1.- Conductas de apego (proximidad e interacción) Preferencia por interactuar con los miembros de la misma especie sin encontrar diferencia de con quien interactúan es decir mamá, papá, tíos, hermanos etc.

2.- Sentimientos (bienestar con su presencia o ansiedad por su ausencia)

3.- Representación mental (como imaginan a las personas) Es decir los bebés preferirán interactuar con las personas que normalmente los cuidan. Es normal que en este momento los niños empiecen a elegir con quien estar.

El apego proporciona seguridad emocional, mejores relaciones personales con sus pares y con los adultos.

Es fundamental que desde el nacimiento los niños tengan una interacción con su medio. Esto ayudara a crear vínculos positivos.

1.- Es importante que desde el nacimiento interactúe con las personas que lo rodean.

2.- Que examinen, toquen, chupen y observen sin ningún miedo todo lo que los rodea.

3.-Que los niños permanezcan en un lugar seguro, limpio y confortable.

Conocer e interactuar con los niños ya sean padres o educadores estos deben atender y comprender las señales e interpretarlas de manera adecuada, para lograr una empatía con los niños y de esta manera se formarán niños seguros, felices y empáticos en sus relaciones sociales.

La autoestima en los niños

Durante mi labor docente me he dado cuenta al observar a mis alumnos que una buena autoestima no solo mejora el estado emocional del niño sino también sus relaciones sociales y potencia su desarrollo cognitivo.

Pero ¿Qué es la autoestima? Para Acosta y Hernández (2004) es un sentimiento valorativo de nuestro ser, de quiénes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Nos comenta que ésta se aprende, cambia y se puede mejorar. Está relacionada con el desarrollo integral de la personalidad en los niveles: ideológico, psicológico, social y económico.

La autoestima es parte de todos los seres humanos, se produce a partir de la convivencia social, es decir, en la interacción entre las personas con el mundo, a través de nuestra experiencia social la autoestima canaliza la actividad del cuerpo y la mente de todas las personas. Su carácter social y desarrollador la provee de una extraordinaria significación para la educación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. La autoestima es de naturaleza dinámica, multi-dimensional y multi-causal, es decir, diversidad de influencias que la forman en interacción continua. (Acosta y Hernández, 2004).

Asimismo, la autoestima influye en la capacidad de los niños para afrontar nuevos retos, desarrollar diferentes habilidades y ser más autosuficientes.

Los niños con una buena autoestima suelen ser más empáticos y asertivos, a la vez que aprenden con mayor facilidad y son más creativos.

Los niños se enfrentan a pruebas, retos y desafíos frecuentemente, a diversas situaciones ya sea en casa o en la escuela, dependiendo del nivel de su autoestima responden a las circunstancias de cada situación.

Características de los niños con buena autoestima

- Pueden hacer amigos con facilidad.
- Se muestran entusiastas al enfrentar retos.
- Son más cooperadores y asumen mejor las responsabilidades.
- Juegan solos y acompañados.
- Son creativos y tienen sus propias ideas.
- Se sienten orgullosos por sus logros.
- Saben aceptar las frustraciones.
- Muestran sentimientos y emociones variadas.

Características de los niños con baja autoestima

- Hacen comentarios despectivos sí mismo.
- Tienen poca tolerancia a la frustración.
- Se muestran a la defensiva con mucha frecuencia.
- Dan mayor importancia a las opiniones de otros niños que a las propias.
- Culpan a los demás por sus malas acciones.
- Les cuesta trabajo relacionarse con sus compañeros.
- No se integran a las actividades fácilmente.

Algunas acciones que debemos evitar para debilitar la autoestima en los niños son:

- Tener de ellos expectativas muy altas o muy bajas.
- Gritarle, criticarle, humillarle y/o ridiculizarle, sobre todo frente a los demás.

- Utilizar adjetivos como: flojo, tonto, etc.
- Transmitirle de diversas formas que no es suficientemente capaz.
- Decirle que ha fracasado cuando se equivoca.
- Sobreprotegerlo.
- Castigarlo por expresar sentimientos “inaceptables”.
- Hacerle sentir que sus pensamientos y sentimientos no valen ni importan.
- Educarlo sin reglas.
- Alterar la propia realidad del niño.

Qué es la inteligencia emocional

La definición de Inteligencia Emocional ha acaparado la atención de muchos autores desde 1990, es exactamente en ese año cuando Salovey y Mayer, recuperados en Bisquerra (2003) explican que la inteligencia emocional es la habilidad de manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

En 1997 los mismos Salovey y Mayer, ahora citados por Berrocal y Extremera (2005) reformulan su propia definición especificando que la IE “incluye la habilidad de percibir con precisión, valorar y expresar emoción, la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional” (pág.68)

Mayer, Salovey y Caruso Citados por Bisquerra (2003) hablan de un modelo de cuatro ramas interrelacionadas:

1. **Percepción emocional:** las emociones son percibidas y expresadas.
2. **Integración emocional:** Las emociones sentidas entran en el sistema cognitivo como señales que influyen la cognición (integración emoción cognición).
3. **Comprensión emocional:** Señales emocionales en relaciones emocionales en relaciones interpersonales son comprendidas, lo cual tiene

implicaciones para la misma relación; se consideran las implicaciones de las emociones, desde el sentimiento a su significado; esto significa comprender y razonar sobre las emociones.

4. **Regulación emocional:** Los pensamientos promueven el crecimiento emocional, intelectual y personal.

Por otra parte, Goleman, aun no siendo el primero en hablar de ella es quien más ha difundido la IE, considerando que ésta se compone de: conocer las propias emociones, manejar las emociones, motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de los demás y establecer emociones.

Para Goleman (1995) la IE abarca características como la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las frustraciones que surgen, de controlar los impulsos, de aplazar las recompensas, de autorregularse emocionalmente, de evitar situaciones angustiosas con facultades racionales y la capacidad de empatizar y confiar en los demás.

La conclusión a la que debemos llegar respecto al término Inteligencia Emocional es que hay gran diversidad de creencias y discrepancias, aunque todas ellas tienen en común la existencia de una inteligencia emocional más allá de las habilidades cognitivas y del CI, como indica Bisquerra (2003). Para él, las competencias emocionales son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales

. Podemos hacer dos grandes bloques respecto a las competencias emocionales, en relación a la teoría de las inteligencias múltiples: capacidades de autorreflexión, relacionadas con la inteligencia intrapersonal y las habilidades de reconocer lo que los demás están pensando y sintiendo relacionadas con la inteligencia interpersonal.

De igual manera, esta competencia recoge la habilidad de utilizar el vocabulario adecuado para realizar este etiquetado emocional y ser capaz de percibir de una manera precisa las emociones del entorno que le rodea.

Regulación emocional Esta competencia da un paso más en el proceso emocional, siendo la capacidad para manejar las emociones de forma óptima. Es la relación entre la interacción de emoción, cognición y comportamiento que éstos producen, estrategias de afrontamiento ante emociones negativas, y capacidad de autogenerarse emociones y sentimientos positivos. Destacamos entre estas capacidades la de autocontrolar la impulsividad. Autonomía personal
Relacionadas

con la autonomía personal se incluyen diferentes capacidades de autogestión como la autoestima, la automotivación, actitud positiva, responsabilidad, análisis críticos de normas sociales, búsqueda de apoyos y recursos y la autoeficacia emocional.

Inteligencia interpersonal Es la capacidad de mantener buenas relaciones con los individuos del entorno. Para ello es necesario dominar las habilidades sociales, tener respeto por los demás, estar capacitado para tener una comunicación receptiva y ser capaz de compartir emociones, cooperar y respetar y ser asertivo. Habilidades de vida y bienestar Capacidad para adoptar comportamientos adecuados y responsables ante conflictos personales, familiares, laborales y/o sociales, con el fin de alcanzar el bienestar personal y social.

El desarrollo de estas competencias emocionales da lugar a la educación emocional.

El trabajo con la autorregulación emocional en los niños

Cuando trabajamos con niños pequeños, sabemos que no hay uno solo que no tenga formas de conducta que no se pueden predecir y que nos desconciertan, eso es normal, no por eso deja de ser grandioso trabajar con niños. A veces nos desesperamos por sus berrinches, sus llantos interminables, sus agresiones a sus compañeros, etc. Sin embargo, hay otros comportamientos que no son tan visibles, pero que como maestros debemos atender, por ejemplo, demasiada timidez, constante tristeza, miedo, desconfianza, etc. Muchos niños

ocultan lo que sienten, o simplemente no lo pueden reconocer, esto tiene mucho que ver con sus emociones. Es muy importante que los docentes detectemos este tipo de problemas y que los atendamos. No se nace sabiendo controlar nuestras emociones, es algo que se debe aprender con la ayuda de los otros. Lo cierto es que un niño que sabe identificar y controlar sus emociones, está en mejores condiciones de aprender y es menos vulnerable a los conflictos y dificultades que va a enfrentar en la escuela, en la relación con sus compañeros. Los adultos tenemos que ayudarlos a vivir en ambientes más sanos, a reconocer y sobre todo a expresar lo que están sintiendo, eso los hará sentirse más seguros y capaces para resolver las dificultades que se les presenten.

Claro que sería maravilloso que todos los niños aprendieran por sí mismos a mantener la calma, a responder bien a la frustración, a controlar sus enojos, pero sabemos que eso no es posible. Los niños pequeños aún no tienen las palabras necesarias para describir lo que quieren ni para explicar cómo se sienten. La frustración de esto puede hacerles vulnerables.

La autorregulación es ser capaz de manejar los sentimientos para que no interfieran en las relaciones diarias o en la calidad de vida. Esto podría implicar ser capaz de resistir perder el control en situaciones molestas o frustrantes, o ser capaz de calmarse cuando los grandes sentimientos -normalmente negativos- aparecen en escena.

La autorregulación no se trata de «no sentir». El bloqueo de los sentimientos o reprimirlos puede causar tantos problemas como cualquier arrebato. No hay nada malo en tener sentimientos -buenos o negativos-. Todos los sentimientos son válidos y los niños deben saber que tienen pleno derecho a sentir lo que sienten en el momento en que lo hacen. Lo que importa, es el cómo gestionan esos sentimientos, y eso es lo que deben aprender del adulto.

La clave consiste en criar a los hijos hacia la posibilidad de reconocer y expresar lo que sienten sin sentirse mal, y sin causar daños -ni físicos ni emocionales- a ellos mismos o a los demás.

Cuando los niños son capaces de regular sus respuestas emocionales, se vuelven menos vulnerables al impacto continuo del estrés. También son más propensos a tener los recursos emocionales adecuados para mantener amistades sanas y tendrán una mejor capacidad de concentrarse y aprender. Hay investigaciones que demuestran que la capacidad de autorregularse es un fuerte predictor del éxito académico.

Fomentar la inteligencia emocional en Educación Infantil es la mejor manera de alcanzar el desarrollo integral de los niños en esta etapa educativa. El desarrollo integral hace referencia a la adquisición de conocimientos, pero también al desarrollo de las emociones, comportamientos y relaciones sociales. Los docentes tenemos la obligación de educar de la mejor manera posible con el fin de formar individuos críticos, objetivos, autónomos, capaces de resolver conflictos y que estén integrados y favorezcan el desarrollo de una sociedad democrática. Gracias al trabajo de y desde la inteligencia emocional se podrá alcanzar el éxito educativo, el que a su vez desarrollará el entorno social.

De acuerdo con Panadero y Tapia (2014) si el alumno tiene la competencia de autorregular sus emociones puede activar las estrategias de aprendizaje necesarias para alcanzar los objetivos establecidos.

Rendón (2011) comenta que la preocupación por las complejas relaciones entre los seres humanos ha sido, “desde siempre”, un asunto paradigmático, y que al respecto, existen diferentes teorías donde se establece la relación entre lo cognitivo y lo socioemocional, entre las que se destacan:

- Las concepciones de Piaget sobre el modo en que los individuos interiorizan los controles sociales.
- La demostración de Vygotski de que muchos niños trabajan a un nivel diferente –y más alto- cuando hacen su trabajo intelectual de forma cooperativa en vez de competitiva.

- El paso de una educación para el aprendizaje a una educación para el pensar (en la perspectiva de Dewey y Bruner), bajo la consideración de que nada agudiza más las habilidades de razonamiento como una disciplinada conversación en el aula.

- La comprobación del papel fundamental del lenguaje y de las habilidades de pensamiento en la adquisición de habilidades sociales básicas.

La convivencia es un factor fundamental que influye de forma positiva o negativa dentro del aula y como esta incide en la calidad educativa, ya que en previas investigaciones como Convivencia Democrática Inclusión y Cultura de Paz y Educación Juventud y desarrollo Acciones de la Unesco en América Latina y el Caribe entre otras, realizadas por la UNESCO se afirma que la Educación es un derecho humano fundamental, y en especial de la iniciativa “Educación para Todos”. Esto significa que la convivencia escolar es entendida como prevención de violencia, generación de climas escolares constructivos/nutritivos y/o formación ciudadana, debe ser parte de la garantía del derecho y por tanto se ha ido constituyendo como un eje cada vez más central de las políticas educativas. (López V. 2014). En concordancia con lo anterior López -Verónica (2014) cita a Blanco (2005) afirman que la existencia de un buen clima afectivo y emocional en la escuela y en el aula es una condición fundamental para que los alumnos aprendan y participen plenamente en la clase.

3. Reflexión sobre el problema desde mi práctica docente

Para nosotros, como agentes educativos, la problemática de la falta de regularización de emociones de los niños genera dificultades tanto en los procesos de aprendizaje como en la conducción del grupo en las clases, afectando su bienestar socioemocional preocupando a los docentes y a los padres de familia.

Uno de los problemas con el que más nos encontramos en la infancia es la baja tolerancia a la frustración. Niños que les cuesta mucho asumir las normas y los límites, que están aprendiendo a leer o escribir y no les sale algo, y se enfadan. Esto les afecta no solamente en el aprendizaje porque se frustran y ya no son capaces de aprender, sino también en su socialización porque interfiere mucho en la manera como se relacionan e interactúan. De esta problemática de lo emocional, se derivan otros problemas como los conflictos y la violencia entre los niños, la falta de empatía entre ellos, que también tienen que ver con que se encuentran en una etapa egocéntrica de su desarrollo. En ella, cada niño piensa que es centro del universo y no reconoce que existen otros que son tan importantes como él, lo que lo hace ser egoísta, no comparte sus cosas con los otros o siempre quiere ganar en los juegos, eso lo vivimos en nuestras aulas todos los días.

Para desarrollar la empatía los niños tienen que ser capaces de ponerse en el lugar del otro, esto no ocurre hasta que tienen 4 o incluso 5 años, pero es un concepto que hay que trabajar.

Este problema se traduce muchas veces en dificultades de conducta. Son estos niños a los que les cuesta interiorizar normas, les cuesta asumir límites, que rápidamente tienen conductas muy desproporcionadas.

A veces, las dificultades con la autorregulación no son solo una cuestión de falta de madurez emocional, pueden ser también una señal de que podría haber un problema subyacente. Algunos de los problemas en la falta de regulación emocional continua es el TDAH -tienen dificultad para enfocar la frustración al no poder completar ciertas tareas-, ansiedad -rabieta agresiva que pueden ser

accionadas por la ansiedad al ser respuesta de lucha o huida del estrés-, dificultades de aprendizaje -de nuevo, impulsado por la frustración.

Cada minuto de clase que pasa, los niños constantemente enfrentan diversas presiones. La edad preescolar es una época de grandes avances en el aprendizaje en todas las áreas, en especial los aspectos socioemocionales presentan cambios importantes, pues los niños son más verbales y reflexivos.

Aunque son capaces de identificar emociones propias y de los demás, tienen problemas para controlar emociones intensas como el miedo, la ira y la frustración. Estas emociones van desde sentirse enojado, molesto, ridiculizado, orgulloso, entre otras, y afectan el aprendizaje porque influyen en la comunicación, la atención y la memoria, y en todo lo que necesitan para manejarlas.

He observado en mi práctica que la crisis emocional se produce cuando el niño se siente estresado o abrumado. El estrés puede deberse a algo que está ocurriendo en ese momento, a su estado de ánimo y lo manifiesta con llantos, gritos, etc. y continúa incluso cuando no consigue llamar la atención con sus actitudes, este evento causa la distracción de todo el grupo y en ocasiones se tiene que suspender la actividad sabiendo que con esta situación se está poniendo en riesgo su integridad física.

Durante mi práctica docente también he notado cuáles son los principales problemas y dificultades para el desarrollo del aprendizaje de los alumnos, uno de los principales es que no todos los niños tienen el mismo ritmo de desarrollo emocional, y si esta dificultad no se detecta y atienden desde temprana edad, podrían afectar en un futuro el aprendizaje y el rendimiento escolar. En algunas ocasiones me he percatado que los estudiantes que tienen problemas en su hogar, son aquellos que se muestran rebeldes y presentan barreras en el aspecto cognitivo, se les dificulta la asimilación de los aprendizajes y, por tanto, la construcción de los esquemas de pensamiento necesarios para llevar con éxito cada asignatura que cursan.

Ante las dificultades que puedo observar con cada uno de los alumnos, considero que es necesaria la colaboración de los padres de familia, para asumir cada una de nuestras responsabilidades y así trabajar en equipo para poder brindarles una mejor atención a sus hijos y que logren un mejor desarrollo.

Lamentablemente algunos padres de familia no colaboran para la mejoría de sus hijos, por lo que es casi imposible para la escuela y las docentes, poder ayudar a los niños con esta problemática.

Pero no en todos los casos pasa lo mismo, algunos padres comparten con la escuela la preocupación por la alteración conductual que sus hijos presentan. Como les menciono a ellos, no se debe exagerar ante un problema de conducta, pero tampoco debe minimizarse, ya que, en general, son el extremo más visible de los alumnos con problemas para aprender.

Se han llegado a realizar reuniones con los padres de familia y lamentablemente la minoría se preocupan por la manera en que su hijo se comporta, esta preocupación se complica con sentimientos de frustración y rabia cuando el progreso escolar es lento, los padres de familia tienden a actuar de la misma manera cuando este alumno causa problemas con sus hermanos, quienes sufren porque los padres en general ocupan la mayor parte de su tiempo en el hijo problema.

Por otro lado, los padres que llegan a estas reuniones, para tratar este tipo de problemas de su pequeño, prometen apoyarnos, ya que ellos también dicen notar algunos cambios en el comportamiento de sus hijos, pero siempre ponen excusas, argumentando que el niño cambio por culpa de algún otro miembro de la familia o, en su caso, comentan que en casa no tienen este comportamiento.

Ante este problema es muy complicado poder mejorar la conducta del alumno, aun teniendo la ayuda de algún experto, delimitándome a generar por mi cuenta estrategias para apoyar a mis alumnos que tienen problemas emocionales, para

mí esto causa un gran problema dentro del grupo, porque resta tiempo para atender a los otros niños del grupo.

En ocasiones, los maestros olvidan que la motivación es parte fundamental en la estabilidad del estudiante y sólo se limitan a entrar al aula a dar la clase, sin conceder mínima importancia a la cuestión anímica de los estudiantes. Aunque se entiende que comprender a cada alumno que asiste al aula es complicado, es importante que el maestro trate de comprender a sus alumnos como seres humanos que viven una etapa en la cual el aspecto afectivo es fundamental.

3.1 Sugerencias para mejorar la autorregulación emocional

Para fomentar la inteligencia emocional en los pequeños es necesario que el niño desde temprana edad sepa diferenciar las emociones, esto quiere decir que cuando este enojado lo diga o que cuando este triste también lo puede expresar y de igual manera cuando este alegre. Por medio del reconocimiento de las emociones, se puede saber cuáles son negativas y controlarlas.

Es importante tener una buena comunicación con ellos, de tal forma que tengan la confianza de contar lo que sienten o piensan sobre los aspectos nombrados, ayudar a que los niños entiendan que no se deben avergonzar de sus emociones, que es algo totalmente normal y a todas las personas les sucede.

Para educar las emociones de los niños es importante siempre tener tiempo para escucharlos, hacerles sentir que su opinión es importante y no deben tener miedo al hablar.

Las siguientes actividades que se mencionan, a manera de sugerencias, son para fortalecer la inteligencia emocional y crecer de forma integral

- Nombrar los sentimientos: Cuestionarles por qué se sienten molestos, contentos, tristes, enojados, etc. “estoy enfadado porque no me llevas al parque”, “estoy contento porque mañana nos vamos de viaje” o “me preocupa que apagues la luz porque me quedaré solo”.
- Aprender a manejar las emociones: Una vez que la rabieta se ha calmado, tenemos la posibilidad de enseñarles.
- Cultivar la empatía: Cuestionar a los niños sobre los sentimientos de los demás al verlos en diversas situaciones por ejemplo ¿Qué crees que se siente al oír al abuelo decirte eso? ¿Por qué crees que tu hermana está llorando? ¿Crees que tu padre es feliz hoy?
- Permitir que expresen sus sentimientos: Para desarrollar la inteligencia interpersonal, es importante dejar que expresen sus

preocupaciones, alegrías y frustraciones con confianza y en voz alta.

- Lectura de cuentos: Es una gran ayuda para los niños ver sus emociones reflejadas en historias cotidianas que son como su propia vida: cuando no quieren lavarse los dientes, cuando se pelean con un amigo, cuando no les gusta la cena, en un partido de fútbol, etc. Además, lo bueno de los cuentos y los libros es que pueden trabajar con diferentes emociones a diferentes edades.
- Talleres para padres de familia: Es de suma importancia que los padres de familia estén enterados de la importancia de regular las emociones para que sus pequeños crezcan de forma integral y logren sus aprendizajes esperados
- Fortalecer la autoestima de los niños: Es necesario reconocer sus logros, felicitarlos cuando hacen las cosas bien, hacerles saber que se les quiere mucho, animarlos a hacer las cosas, etc. Un niño con buena autoestima está en mejores condiciones para enfrentar la interacción con los otros con un mejor manejo de sus emociones.

Conclusiones

Esta tesina, ha contribuido a la elaboración de una reflexión un poco más sistemática sobre mi interés a cerca de la necesidad de una educación emocional en el aula, que a pesar de que en los últimos años está adquiriendo mayor importancia, todavía es necesaria una mayor formación sobre este tema, para alcanzar la integración de las emociones en los diferentes contenidos que se trabajan en el aula, las estrategias necesarias para lograr que los niños se desenvuelvan en un clima de paz, se desarrollen, sean felices y capaces de regular y dirigir sus emociones, y no dejarse llevar por ellas.

Además, he querido reflejar en este escrito la necesidad de que las docentes aborden el tema de las emociones utilizando el juego y la música como recursos en los procesos didácticos, realizando actividades experimentales que incrementan la motivación de los niños y que captan su interés con gran rapidez.

Durante mi práctica docente me he encontrado con diversos casos como lo mencioné anteriormente, en donde a los alumnos se les dificulta regular sus emociones, durante esta investigación se llega a la conclusión que esta problemática se debe de trabajar desde casa, en apoyo con los docentes. Así mismo, es necesario resaltar que la formación de una adecuada Inteligencia emocional en la niñez, ayuda a los infantes a vivir más plenamente, el hecho de que ellos aprendan a identificar y a manejar sus emociones, beneficiará la forma en la que socialicen con otros niños e incluso con personas adultas. Estas habilidades sentarán las bases para que los pequeños se conviertan en adultos

Referencias

Acosta, A. et al. (2003). Cuaderno de habilidades sociales. Universidad de Granada

Acosta Padrón, Rodolfo; Hernández, José Alfonso “La autoestima en la educación” Límite, vol. 1, núm. 11, 2004, pp. 82 - 95 Universidad de Tarapacá Arica, Chile

Arboleda, R. y Villegas, M. E. (2001). Puericultura prenatal. En, Gómez, J., Posada, A, Ramírez, H. Puericultura, el arte de la crianza (pp. 195- 200). Medellín: Panamericana.

Arruabarrena, M.I. y De Paúl, J. (1994). Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y Tratamiento. Madrid: Pirámide.

Berrocal Fernández Pablo, Extremera Pacheco Natalio (2005) “La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey”. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 63-93 Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España

Blanco, Gutiérrez Nieves (2019) “El desarrollo de la regulación emocional en la infancia”. Psicología Blanco.

Bisquerra Alzina, Rafael (2003) “Educación emocional y competencias básicas para la vida”. Revista de Investigación Educativa, 2003, Vol. 21, n.º 1, págs. 7-43.

Cussiánovich, A. (2007) Aprender la condición humana: Un ensayo a la pedagogía de la ternura. (2009) ensayos sobre la infancia II. Educando desde una Pedagogía de la Ternura.

Educación, Pedagogía y Didáctica. (2015). La educación emocional en Montessori. Disponible en: <https://www.cambiando.es/ninos/montessori/la-educacion-emocional-en-montessori/>.

Jeannette Pérez Hernández (2017). El desarrollo afectivo según Jean Piaget, en Revista Vinculando. https://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/desarrollo-afectivo-jean-piaget.html#vcite

Goleman, D. (1995). Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual: Barcelona (España). Ediciones B, S.A.

Greenberg, L., Paivo, S. (2009). *Trabajar con las emociones en psicoterapia*. Barcelona: Ediciones Paidós.

López, F., Torres, B., Fuertes, J., Sánchez, J.M. Y Merino, J. (1995). Necesidades de la infancia y protección infantil. Actuaciones frente a los malos tratos y desamparo de menores. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

Maya, A. (2002). Conceptos básicos para una pedagogía De la ternura 1. Ed. - Cartago, Costa Rica.

Ministerio de Educación (2000). Pautas de crianza en las familias colombianas. Bogotá:

Ministerio de Educación (2015). Rutas de aprendizaje-versión 2015- área curricular: personal social 3,4 y 5 años de educación inicial.

Panadero Ernesto y Tapia Jesús Alonso (2014) “Teorías de autorregulación educativa: una comparación y reflexión teórica”, en Revista Psicología Educativa, Núm. 14. p.p. 11-22. Universidad Autónoma de Madrid, España.

Ramírez, J.F. (2001). Prevención de accidentes en el hogar. En, Gómez, J., Posada, A, Ramírez, H. Puericultura, el arte de la crianza (pp. 119 – 123). Medellín: Panamericana.

Rendón Uribe, María Alexandra (2011). “Incidencia de un programa de intervención pedagógica basado en habilidades de pensamiento crítico-reflexivo y aprendizaje cooperativo en la competencia socioemocional de estudiantes de la

básica de la ciudad de Medellín”, en Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 32, (febrero-mayo de 2011, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>].

Restrepo, L. (2010). El derecho a la ternura, Colombia. FALTA EDITORIAL

Siegel, D., Payne-Bryson, T. (2015). *El cerebro del niño: 12 estrategias revolucionarias para cultivar la mente en desarrollo de tu hijo*. Barcelona: Editorial Alba.

Warner, P. (1999). Tu bebé juega y aprende. 106 juegos y actividades de aprendizaje para los tres primeros años. Barcelona: Martínez Roca.